



PASOS

"El justo como la palma florecerá"

Una publicación del Departamento Ecuménico de Investigaciones (DEI)

Consejo Editorial

Franz J. Hinkelammert
Pablo Richard
Maryse Brisson
José Duque
Elsa Tamez

Silvia Regina de Lima Silva
Wim Dierckxsens
Germán Gutiérrez

Colaboradores

•Hugo Assman •Luis Rivera Pagán • Frei Betto •Julio de Santa Ana • Jorge Pixley • Otto Maduro •Fernando Martínez Heredia • Leonardo Boff • José Francisco Gómez • Jung Mo Sung • Enrique Dussel • Pedro Casaldáliga • Giulio Girardi • Juan José Tamayo • Michel Beaudin • Raúl Fornet Betancourt •Maruja González • Georgina Meneses

Se autoriza la reproducción de los artículos contenidos en esta revista, siempre que se cite la fuente y se envíen dos ejemplares de la reproducción.

Contenido

- La coyuntura de la Iglesia Católica en América Latina
Jorge Julio Mejía
- Conversión de deuda externa por naturaleza: ¿Ganan todos?
Ingemar Hedstróm
- Violencia y terror en política: elementos para su consideración ética
Helio Gallardo

EDITORIAL DEI

Departamento Ecuménico de Investigaciones
Apartado Postal 390-2070 Sabanilla
San José, Costa Rica
Teléfonos (506)253-0229 253-9124

La coyuntura de la Iglesia Católica en América Latina

Jorge Julio Mejía

Introducción

No es fácil abordar la coyuntura de la Iglesia Católica en América Latina. Conflictos y diversos enfoques posibles hacen que sea un trabajo delicado. El hacerlo ante este importante auditorio, en este memorable encuentro de Organismos Ecuménicos, me coloca en un clima de preocupación común. Gracias a la experiencia que la Red Latinoamericana del CPID me ha brindado en varios años de trabajo, he aprendido que es posible hablar de "nosotros", ya que se trata muchas veces de problemas comunes a las diversas tradiciones cristianas, en el seguimiento de Jesús al servicio del pueblo pobre. Y esto tanto desde los papeles que la sociedad espera o atribuye a las Iglesias dentro de sus conflictivos procesos, como desde la urgencia que sentimos de colaborar en la construcción del Reino de los Cielos.

Para podernos acercar a la coyuntura actual de la Iglesia Católica en América Latina, es indispensable echar una mirada a los acontecimientos que desencadenaron los procesos que desembocan en la actual situación.

Volvamos 22 años atrás. Se acaba de clausurar el Concilio Vaticano II. El inolvidable Papa Juan XXIII, conocedor de la historia, había decidido hacer el "aggiornamento" de la Iglesia Católica. Según él, había que abrir puertas y ventanas para que entrara el aire fresco de la renovación. El Concilio va a poner fin a una situación insostenible de distanciamiento entre Iglesia y mundo actual, con respecto al presente, y entre Iglesia y Evangelio con respecto al origen (J. Sobrino).

De los resultados del Concilio vamos a destacar cinco aspectos que llamaremos las cinco intuiciones. Estas van a ser los gérmenes desencadenadores de procesos fundamentales en

la vida de la Iglesia Católica, particularmente en América Latina.

I. Las intuiciones activas del Vaticano II

Primera intuición: la reevaluación de la relación entre doctrina y práctica: fue la redefinición del Evangelio como práctica más que como doctrina. Ya que la verdad cristiana más se hace que se sabe, el énfasis se ha de poner en una forma de vida según la cual uno va siendo verdadero por su manera de crecer y de vivir, de participar en la construcción del Reino y por los frutos de solidaridad, justicia, amor y paz.

Segunda intuición: reevaluación de la revelación como historia, retomando el verdadero sentido de la Palabra de Dios que es un hacer más que un decir. Es una Palabra viva, que sigue hablando de interpelando al hombre, hoy, en todas sus circunstancias e invitándolo a la creatividad, al crecimiento, a una lucha sin cuartel contra las fuerzas de la muerte. La afirmación de que la Palabra de Dios es más grande que el Libro y ésta en la vida (G.S. 11 y 22) será uno de los motores más importantes del proceso eclesial que se dará en los años siguientes.

Tercera intuición: reinterpretación de la Iglesia como Pueblo de Dios y sacramento de salvación. La Iglesia emprendió la búsqueda de un camino que le permitiera ser una comunidad de hermanos en la que la participación y la forma de relación con el dinero y el poder le diera categoría de Señal novedosa de salvación en medio del mundo. Signo de una nueva manera de estar juntos los hombres y las mujeres, hijos e hijas de un mismo Padre. En concordancia con esto los laicos deberían abandonar su condición de menores de edad y asumir sus puestos y funciones dentro de la comunidad.

Cuarta intuición: reinterpretación del Sacerdocio como ministerio. Se comenzó a hablar del sacerdocio ministerial más que del ministerio sacerdotal. La ordenación sacerdotal es pastoral, hace del sacerdote un servidor del evangelio, miembro del pueblo de Dios. En medio de este Pueblo y con él ejerce su servicio y asume la sinfonicidad de la Iglesia con su gran variedad de carismas, de tareas, de necesidades y de respuestas.

Quinta intuición: concepción del mundo y de la relación entre Iglesia y Mundo. El mundo, no será más un valle de lágrimas, sino la creación positiva del buen Dios. Es el lugar para vivir, para amar, para ser libres. En él nuestra tarea principal es continuar colaborando como creadores con Dios, para hacer de él una tierra fraterna. En él construiremos la historia y haremos de ella una historia de salvación. Esta nueva visión llevará a un cambio notable en la relación entre Iglesia y sociedad.

Estas cinco intuiciones activas del Vaticano II van a desencadenar un dinamismo transformador de la Iglesia Católica en la segunda mitad de los años sesenta y van a ser la raíz de muchos acontecimientos de las décadas siguientes.

II. Medellín 1968

A fines de los años cincuenta el triunfo de la lucha popular contra la dictadura de Batista fue un acontecimiento que marcó en muchos sentidos la vida en América Latina. Al instalarse en la isla un régimen socialista, donde se logró cambiar el sistema social, los movimientos sociales del continente recibieron una voz de aliento.

La década de los años sesenta se caracterizó en todo el mundo por una enorme oleada de protestas, especialmente estudiantiles y en América Latina por el auge de las movilizaciones sociales. Hubo grandes esperanzas de cambio radicales y rápidos.

En ese clima, el mes de noviembre de 1965 terminó sus trabajos el Concilio Vaticano II. Era necesario que el nuevo hábito del Concilio se extendiera a toda la Iglesia Católica. La II Conferencia General del Episcopado Latinoamericano convocada para el mes de agosto de 1968, asumió esa tarea.

El Concilio exigió mirar al mundo y preguntarse cómo se encamaba en él el Plan de Dios. Medellín lo miró y encontró la creación de Dios vaciada por la extrema pobreza y como fruto del pecado, la injusticia. Como "signo de los tiempos" halló la existencia de un continente crucificado (J. Sobrino). Esto en un continente de bautizados era un gran escándalo. Era necesario buscar la causa de esta situación de injusticia, de violencia y de odio. El diagnóstico se vio enriquecido gracias al aporte de las ciencias sociales. Desde luego había un problema de fe y vida cristiana, pero también la situación tenía una causa estructural: se trataba de una situación de dependencia.

Para responder a esa situación Medellín concibió un proyecto pastoral que tuvo estas características:

a) La situación de pobreza, la violencia, la inconsciencia frente al dolor de sus hermanos, eran un claro testimonio de lo poco que los valores del Evangelio permeaban la vida de los bautizados. La intuición del Concilio acerca de la estrecha relación entre doctrina y vida cristiana sirvió de base para enfocar la acción hacia el logro de una fe preocupada por la "ortopraxis", no por desdeñar ninguna ortodoxia, sino, porque para ser ortodoxos del Dios de la vida y no de otros dioses, era necesario corresponderle dando vida (J. Sobrino). La preocupación anterior por la "ortodoxia" había hecho posible la existencia de ateos que sabían de memoria la doctrina. Este continente había sido "indoctrinado" pero con una muy deficiente "evangelización".

b) Esta nueva evangelización exigía la preparación de la única tierra en la que puede germinar el Evangelio: las comunidades vivas. La afirmación del Concilio de que la Iglesia es el Pueblo de Dios, constituye una ruptura con la inercia institucional que traía la Iglesia, a partir de la cual se van a desencadenar procesos muy profundos. Esto impulsó una extraordinaria búsqueda de nuevas formas comunitarias de vida eclesial. Nacieron las Comunidades Eclesiales de Base.

c) Si América Latina era un continente en donde predominaban los Pobres, entonces la Iglesia estaba constituida por esta mayoría de la

población. Eran los pobres con espíritu (I. Ellacuría) quienes podían unificar la pobreza material y el espíritu de las bienaventuranzas connatural a esa pobreza; ellos los que podrían hacer crecer a la Iglesia; los que la podrían hacer mundanal pero no mundana, los que podrían reinventarla (L. Boff) desde abajo, desde las comunidades de base (J. Sobrino). En esas comunidades, tierra en la que podía germinar como en su medio natural toda la fuerza de la fe, van a ir floreciendo los cansinas, en múltiples servicios con decisiva proyección hacia la vida social. Se genera así un doble movimiento: uno del centro hacia la periferia, es decir desde los agentes de pastoral hacia los pobres y otro mucho más importante desde la periferia, desde la base, caracterizado por la conversión del pueblo pobre Latinoamericano a la comunidad y a la solidaridad, movido por la Palabra de Dios.

Toda esta nueva situación colocó a numerosos sectores de agentes de pastoral de la Iglesia Católica en una condición de Exodo. Exodo geográfico, pues había que moverse a la tierra para ir a vivir junto a los hermanos pobres. Exodo social y humano, pues había que cambiar la red de relaciones, profunda condicionadora de la manera de leer el evangelio y de reflexionar la fe. Exodo afectivo, pues los afectos van a estar ahora con los pobres de la tierra que comenzarán a ser entrañables amigos y hermanos: Antonio, María, Isidro, Glosinia. Exodo laboral porque habrá que recomenzar a aprender nuevos oficios, nuevas maneras de trabajar para ganarse la vida. Exodo cultural, porque habrá que vivir de otra manera, pensar de maneras nuevas, maneras de entender la vida, de reencontrar las raíces en la tierra propia. Exodo espiritual porque todo lo anterior será una experiencia del Dios de los pobres. En su movimiento del centro a la periferia los agentes de pastoral fueron realmente "evangelizados por los pobres" (H. Cámara).

d) Como esas comunidades vivas integradas por pobres, van a ir comprendiendo su responsabilidad en la vida del mundo, su obligación de construir el Reino de los Cielos y continuar la obra creadora del Padre, entonces se van a ir dedicando a hacer realidad la justicia, la libertad y la paz. Nació así una importante

"práctica" liberadora de los creyentes. Se va terminando con la dicotomía: fe-justicia y fe-política. América Latina tenía un enorme movimiento popular que iba creciendo y madurando, dentro del cual los cristianos participaban con una motivación cada vez más clara desde su fe. Así fueron naciendo elementos fundamentales de los nuevos procesos que van a renovar la acción de la Iglesia no sin generar al mismo tiempo numerosas tensiones.

e) Esta comunidad de fe, en el diálogo y en la lucha contra la injusticia va a ir produciendo una importante literatura teológica, elaborada por teólogos y especialistas, atentos a la nueva experiencia de fe del pueblo, enriqueciendo así la reflexión teológica Latinoamericana. Esta reflexión va a nacer de la experiencia de Dios y se va a aplicar a una correcta percepción del sentido de la realidad social y de cómo Dios actúa en la historia de nuestros días. Es el nacimiento de la Teología de la Liberación.

Esta Teología nació de una experiencia espiritual, experiencia de Dios que se encuentra en el pobre. Exige una conversión a los pobres y el comprometerse en su liberación, hacia la que se orienta la práctica pastoral de la Iglesia, mirando hacia una liberación integral (A. Lorscheider, en el Sínodo Extraordinario de 1985).

Este proyecto pastoral de Medellín impulsó "la conversión de la Iglesia al Reino".

III. Puebla 1979

La década de los años setenta estuvo marcada por el desarrollo de numerosos regímenes de Seguridad Nacional, que se enfrentaron al auge de los movimientos populares. El dolor y la violación de los derechos humanos se hicieron cotidianos para quienes soñaron con una sociedad justa, construida desde la lógica de las mayorías. El triunfo de la revolución Sandinista en Nicaragua en la que la participación de los cristianos fue masiva, renovó la esperanza de quienes buscaban el cambio de sociedad.

El proyecto pastoral de Medellín se fue poniendo en práctica y los cambios exigidos comenzaron a tomar forma dentro de la Iglesia. Surgieron las tensiones.

Las comunidades de base vivieron compromisos muy concretos en los procesos políticos del continente. La acción solidaria en favor de la justicia con hombres y mujeres de otras tradiciones cristianas y no creyentes, fue un hecho novedoso para el movimiento ecuménico y para el diálogo cristianismo-marxismo.

En estas condiciones y luego del nombramiento del nuevo Papa Juan Pablo II, se realizó en medio de grandes expectativas la reunión de la III Conferencia General del CELAM en la ciudad de Puebla. Las preocupaciones surgidas por los nuevos caminos emprendidos por las directivas del CELAM hicieron particularmente intensa la actividad de preparación de una reunión en la que la continuidad de los procesos impulsados por Medellín se veía en peligro. Algunos consideraban que Puebla debía tener como tarea "moderar" a Medellín.

La reunión en Puebla se realizó en enero de 1979 y contra toda previsión dio como resultado un nuevo impulso a Medellín, reafirmando la opción por los pobres y la participación de los católicos en los procesos de cambio del continente. La presencia en espíritu de servicio de numerosos teólogos de la liberación y el aporte de miles de comunidades populares hay que tenerlos en cuenta entre las causas de estos resultados. El documento final dejó constancia de las tensiones y las dicotomías que se venían planteando en el transcurso de la década.

IV. De Puebla a la fecha actual

Durante todos estos años los procesos sociales y los procesos eclesiales han venido entremezclándose. La conflictividad social siguió irrumpiendo en la Iglesia Católica.

En esta última década se ha hecho presente con una fuerza particularmente brutal el narcotráfico, especialmente en los países andinos y con particular crudeza en Colombia y Bolivia. La Deuda Externa ha tenido un incremento y un impacto nefasto en la vida económica del continente. Brasil, Argentina y Uruguay volvieron a la democracia.

Cuatro documentos se produjeron en los años ochenta que se convirtieron en evaluadores de la

importancia y la conflictividad de los procesos que se desarrollaron en la Iglesia de América Latina desde el Concilio hasta la fecha:

El Documento de Santa Fe titulado "Una nueva política Interamericana para los ochentas" publicado en 1980 para el Consejo Inter-Americano de Seguridad.

Dos documentos del Vaticano sobre la Teología de la Liberación titulados: "Instrucción sobre algunos aspectos de la Teología de la Liberación" (1984); e "Instrucción sobre Libertad Cristiana y Liberación" (1986).

Finalmente el reportaje del Cardenal Ratzinger, Prefecto de la Congregación para la Doctrina de la Fe, titulado "Informe sobre la Fe" (BAC, Madrid, 1985), publicado en vísperas del Sínodo Extraordinario para evaluar los veinte años posteriores al Concilio.

En el Documento de Santa Fe se lee en la página 19, Proposición 3, lo siguiente:

"La política exterior de los E.U. debe comenzar a enfrentar (y no simplemente a reaccionar a posteriori) la teología de la liberación tal como es utilizada en América Latina por el clero de la 'teología de la liberación'".

"En América Latina, el papel de la Iglesia es vital para el concepto de libertad política. Desafortunadamente, las fuerzas marxistas-leninistas han utilizado a la Iglesia como arma política contra la propiedad privada y el sistema capitalista de producción, infiltrando la comunidad religiosa con ideas más comunistas que cristianas".

Está claramente planteada por la gran nación del norte, una lucha en contra de los procesos que la Iglesia desarrolló en todos estos años. Procesos tan profundos y extendidos, que llegaron a causar preocupación a quienes tienen el mayor poder político y económico en el mundo. Este documento dejó planteado un argumento que los mismos miembros de la Iglesia van a esgrimir en numerosas ocasiones contra aquellos grupos y comunidades comprometidos con los procesos de liberación y que alimentan su reflexión cristiana con los elementos aportados por la Teología de la

Liberación. La Iglesia de los Pobres cayó bajo la sospecha de los grandes de este mundo y se lanzó contra ella el veredicto: rea es de muerte.

"Cuando surgieron las primeras síntesis sobre el tema de la liberación, nadie había sospechado que este tema llegaría a involucrar la totalidad de la Iglesia" (Leonardo y Clodovis Boff, "Carta abierta al Cardenal Prefecto de la Congregación de la Doctrina de la Fe"). Los Documentos del Vaticano van a expresar de dos maneras la tensión creada en la Iglesia por los procesos de los cristianos comprometidos en las luchas de los pobres de América Latina: el primer documento, sobre "algunos aspectos de la Teología de la Liberación" va a hacer una severa crítica a la Teología de la Liberación, en puntos en los que los mismos teólogos de la liberación no se reconocen. Es probable que allí haya elementos de prácticas antiguas en el control de la ortodoxia según las cuales una doctrina hay que extremarla para poderla condenar. No fue ningún servicio para la causa de los pobres el que se hizo con dicho documento. Inmediatamente la gran prensa y los grupos políticos de derecha lo tomaron como bandera para deslegitimar y combatir a las comunidades eclesiales de base, comprometidas con las luchas de su pueblo.

Dos años después fue publicado el otro documento sobre "Libertad Cristiana y Liberación". Hay en él un cambio claro de posición. Se dice allí que "una teología de la libertad y de la liberación... constituye una exigencia de nuestro tiempo" (pág. 57, No. 98).

Finalmente el reportaje del Cardenal Ratzinger poco antes de la celebración del Sínodo Extraordinario encaminado a evaluar la aplicación del Concilio, manifestó claramente el carácter de muchas corrientes que dentro de la Iglesia Católica estuvieron en total desacuerdo con las germinaciones de orden pastoral y teológico que tuvieron las semillas sembradas por el Concilio. Afirma el Cardenal que:

"...es innegable que los últimos 20 años han sido decididamente desfavorables para la Iglesia Católica. Los resultados que han seguido al

Concilio aparecen cruelmente opuestos a las esperanzas de todos, comenzando por las del Papa Juan XXIII y después de Pablo VI" (pág. 35). "Se esperaba un nuevo entusiasmo y se ha terminado a menudo en el aburrimiento y en el desánimo. Se esperaba un salto hacia adelante y nos encontramos frente a un proceso progresivo de decadencia que se ha ido desarrollando en gran parte invocando un supuesto 'espíritu del Concilio' que así ha quedado desacreditado" (pág. 36).

Las dificultades se plantean claras para los seguidores del Concilio, de Medellín y de Puebla, en un mundo en el que los progresos del Neoconservadurismo son evidentes en todos los campos de la vida social.

No obstante lo anterior, podemos comprobar cuanto los pobres han logrado en estos años la unificación en la que se ha producido el milagro de la activa cooperación y las relaciones fraternales entre obispos y campesinos, obreros y teólogos, religiosos y sacerdotes, entre las diferentes Iglesias Cristianas.

El proceso ecuménico, en este período de la historia de la Iglesia, es parte integrante del desarrollo de la fe de muchos creyentes.

En América Latina el ecumenismo se alimenta de una comunión en la lucha común sobre todo contra la pobreza y la injusticia social. La opción por los pobres como condición esencial en la construcción del Reino de Jesús une a todos los cristianos y es fuente de nuevas actitudes de amor y fraternidad y de la experiencia de la presencia continua de Dios en la historia de los hombres (A. Lorscheider, en el Sínodo de 1985).

Lo anterior se ve aún contrastado, sin embargo, por las resistencias hacia el ecumenismo en algunos sectores católicos y protestantes y por un viejo estrato de integrista antiecuménico en las bases tanto católicas como protestantes.

V. Perfil de la Coyuntura Actual

Estamos en el año 1988. Han transcurrido veinte años desde la reunión de Medellín. Podemos constatar hasta dónde la polarización de grupos y tendencias se ha acentuado. Durante todos estos años se desató una considerable persecución contra los cristianos comprometidos en las luchas por el cambio social. Existe un martirologio Latino-americano en el cual son muchos los nombres de los hermanos y hermanas que han entregado su vida por los demás. Y tiene características muy particulares: se trata de creyentes que entregan a las autoridades a sus hermanos, también creyentes. Y con ello creen hacer un servicio a Dios.

Los puntos candentes de la praxis eclesial hoy

No podemos dudar que la Iglesia Católica, que tradicionalmente ha sido una fuerza social en los países de América Latina, está jugando un papel importante dentro del contexto Latinoamericano. Pero este mismo papel coloca a esta Iglesia frente a unos graves dilemas ante los procesos sociales que se viven en el continente, especialmente porque muchos procesos han sido influenciados por diversos "marxismos" y porque otros son claramente movidos por una fuerte corriente "neoconservadora".

Podemos afirmar que el punto crucial de la praxis eclesial sigue siendo su posición ante la injusticia en el continente. La polarización que este reto causa tiene sus raíces en tres niveles del problema: el papel de la Iglesia institucional dentro de la sociedad; la existencia de eclesiologías que intentan separar casi totalmente la Iglesia del mundo o identificar los cambios sociales con la misión de la Iglesia (Cfr. Docto. Obispos de Inglaterra" y Gales para el Sínodo Extraordinario).

Utilizando un artículo de César Jerez, ("Los dilemas de la Iglesia Católica frente al proceso revolucionario nicaragüense", Diakonía, No. 29, Marzo 1984, págs. 21-46), vamos a caracterizar las posiciones que se dan en la Iglesia Católica. Esta caracterización nacida en Centroamérica puede extenderse a la mayoría de los países del Continente.

Un grupo de iglesia aun deseando un cambio social verdadero, experimenta serias objeciones cuando percibe que los grupos que llevan adelante este cambio social, utilizan elementos marxistas para llevar a cabo esta tarea. Hay una condenación global del marxismo sin hacer ninguna diferencia entre los muy diversos y muy reales marxismos teóricos y prácticos. Condenan globalmente todos los complejos aspectos y diferencias que pueda tener el problema. Todo se cubre bajo una etiqueta simplista: "comunismo". Condena total e inmisericorde. Esta posición podría resumirse en la siguiente tesis: cualquier cosa antes que el comunismo. Cualquier cosa, dado que el comunismo es intrínsecamente malo, es ateo y conduce a la lucha de clases. Lo visualizan como el mal encamado. Para acabar con la injusticia no pueden tolerar un sistema que aunque aparentemente busque soluciones justas, piensan que acabaría trayendo consecuencias incluso peores que la injusticia que se trata de erradicar. Todo esto tiene los rasgos de una posición visceral. No toleran ninguna debilidad ante corrientes que de uno u otro modo desencadenan fuerzas cuyo resultado es el Comunismo. Es una corriente que demoniza a los marxistas y las corrientes sociales con elementos del marxismo como absolutamente malas. Frente a semejante mal demoníaco sólo cabe la resistencia absoluta, incluso hasta sufrir la persecución y el martirio.

Esta posición es adoptada por personas que incluso ocupan altas posiciones dentro de las jerarquías en América Latina y desde luego por grandes grupos de la Iglesia católica particularmente sensibles a las críticas de sus pastores y obviamente reforzados por la campaña de demonización desarrollada por los medios de comunicación social. Es una posición que lleva, sin duda a distorsionar ideológicamente la realidad. Es una posición intransigente que reviste el carácter de las guerras santas. Esta es la posición que lleva, por ejemplo, a un rechazo sin consideraciones de un sistema como el que actualmente hay en Nicaragua. Aquí se encuentran algunos grupos católicos, quizás pequeños pero poderosos, ligados a movimientos de extrema derecha, que no dudan, en dar apoyo,

participar o tolerar los infames "escuadrones de la muerte", incluso a nombre de la fe.

b) Hay otros sectores dentro de la Iglesia Católica que dicen: ni la presente terrible situación del Continente, ni otra que se parezca al Marxismo. Se oponen claramente al marxismo, pero no están tampoco dispuestos a pactar con la injusticia con tal de evitarlo. Se adhieren a la opción preferencial por los pobres, pero consideran anticristiano cualquier sistema que lleve al odio o a la lucha de clases. Están convencidos que cualquier clase de marxismo lleva inevitablemente al odio y a la lucha de clases. Sin embargo, no quieren defender el actual sistema de injusticia como un mal menor. Su serio problema consiste en encontrar un auténtico camino para salir de este dilema.

No aceptan un capitalismo crudo con una dependencia excesiva de los Estados Unidos, pero tampoco aceptan las alternativas políticas existentes. Condenan la "violencia venga de donde viniere", pero esta posición no está acompañada por una no-violencia activa ni por un esfuerzo racional por tratar de descubrir las estructuras y dinamismos que generan tal violencia. Apuntan a la violencia de izquierda con mayor rigor que a la violencia de derecha o estructural. Es un grupo que frecuentemente denuncia las injusticias, lo cual no es poco. Pero cuando los regímenes estructuralmente injustos son combatidos por movimientos revolucionarios que resultan sospechosos desde su perspectiva eclesial, proponen una "tercera vía", una "civilización del amor" a la que no le ponen carne y hueso. No indican cuáles son las fuerzas concretas, sociales y políticas capaces de llevar a cabo esta vía. El problema está en que se quedan solamente en ideales morales y no apuntan a opciones políticamente viables. Este grupo se caracteriza por la ausencia del contexto social dentro de sus análisis.

c) Un tercer grupo de católicos (pero no se trata solamente de los católicos), mantiene su posición de que desde sus opciones y valores cristianos es posible mantener una presencia cristiana dentro de los procesos reales que buscan una nueva sociedad. Es la posición de tantos cristianos que en Nicaragua y Centroamérica han

dicho "vale la pena correr riesgos para evangelizar las nuevas situaciones". Afirman que los aspectos marxistas inherentes a muchos movimientos y procesos sociales no resultan de una adhesión ortodoxa a procesos actuales de socialismo realmente existente. Son grupos que prestan mucha mayor atención a las historias nacionales que a un marxismo doctrinario. Este grupo ve en situaciones como la Nicaragüense el comienzo de la creación de algo nuevo desde el punto de vista de los países del Tercer Mundo, respecto a soluciones políticas. Estos cristianos quieren correr el riesgo de ser una presencia crítica dentro de los procesos revolucionarios. A pesar de las perplejidades y las búsquedas y los errores que pueden darse en tan complejos procesos, no pretenden opacar las diferencias trascendentales entre Reino de Dios y proceso revolucionario. Sin embargo, tratan de considerar las iniciativas revolucionarias con objetividad, esto es, dentro del contexto de subdesarrollo general y de presiones internacionales de toda clase.

Para este grupo es importante considerar los procesos de cambio desde el punto de vista de la mayoría pobre de la población y no desde la perspectiva de la pequeña élite que goza sin restricciones de la riqueza de nuestro continente subdesarrollado. Esto es tomar muy en serio la exigencia cristiana de justicia y la clave solidaria esencial dentro de la manera de ser Cristiano en América Latina (V. Codina). Es claro que este enfoque no puede ser sostenido ligeramente y mucho menos puesto en práctica sin problemas, especialmente cuando el apoyo crítico debe darse desde las mismas estructuras de los movimientos y los partidos políticos. No se puede permitir que se lesione la fidelidad a los principios cristianos frente a lo que se propone a lo largo de la lucha política.

Es aquí donde las Comunidades Eclesiales de base se ubican. Como eran fruto de la irrupción de los pobres en la Iglesia, se llamaron al principio "Iglesia renacida del pueblo". Pero se vieron obligadas a abandonar esta designación tanto por la desconfianza del magisterio hacia su posible I ambigüedad, como porque los grupos de la derecha eclesial | han utilizado tal denominación

con fuertes tonos emocionales. De hecho incluso la derecha política conservadora habla y escribe acerca de estas comunidades de una manera tan hostil, que se tiene la impresión de que distorsionan el carácter de los grupos eclesiales para poder así tener un blanco fácil de atacar y del que distanciarse. De este modo los ultraconservadores tratan de aparecer como la única Iglesia fiel.

Este grupo sostiene que el papel de la Iglesia dentro de la sociedad no es el de una institución poderosa cuyo interlocutor por antonomasia sea el Estado, sino que subrayan fuertemente la naturaleza de la Iglesia como pueblo de Dios, cuyos primeros ciudadanos son los pobres. Sostienen que dentro de las estructuras de la Iglesia no existe únicamente disciplina y obediencia, sino por encima de todo escucha de la Palabra y docilidad al Espíritu, que se traduce en una adulta comunidad eclesial carismática y profética. Es claro, con todo, que aquí también se da la ciega sumisión a los planes o directivas políticas, así como las dudosas identificaciones hechas entre procesos revolucionarios y Reino de Dios o la intromisión de intereses meramente políticos que sólo pretenden manipular la religiosidad del pueblo para fines meramente partidistas. Esto ha ensombrecido no pocas veces el trabajo de las comunidades y aunque son la excepción, en muchos lugares de ha querido hacer de estos incidentes la regla.

Lo anterior es una tipología y como tal no puede evitar el problema de la simplificación. Hay en todo esto numerosos matices a través de los cuales la realidad escapa a las tipologías.

Los Vaivenes de la Esperanza

La desesperanza está al acecho. El auge de las tendencias conservadoras y del control religioso, ideológico, político y militar de todo movimiento que tienda a crear alternativas de organización social desde la perspectiva y desde la lógica de las grandes mayorías pobres, hace desanimar a no pocos cristianos y militantes. La esperanza de encontrar caminos humanos para hacer los cambios urgentes se ve seriamente golpeada por el auge de los procesos de guerra en

Centroamérica, en Panamá, en Colombia y en el Perú.

En las naciones que han regresado a la democracia la violencia se convierte en una patología inmersa en la vida cotidiana, surgida después de años de represión y exterminio. Aún hay regímenes dictatoriales en Chile y Paraguay.

La religión ha venido a ocupar un lugar central dentro de la guerra ideológica que se da en el continente. En Centroamérica está en el centro de los procesos de guerra. Los regímenes de seguridad nacional siempre proclamaron estar defendiendo la civilización occidental y cristiana.

De la multiplicación de experiencias y la búsqueda de las nuevas formas comunitarias de ser Iglesia; de la crítica a la forma parroquial; del deseo de hacer existir la iglesia como una manera de estar juntos los cristianos, se vuelve a insistir en la doctrina, como instancia de control de la pastoral, en la disciplina eclesiástica. Frente a un "Reino de Dios" demasiado inminente, hay tendencia a afirmar sólo el poder de los que dicen ser sus representantes. Se desconfía de las comunidades Eclesiales de Base, especialmente por su participación en la política. Venimos de una época en la cual se exaltó la imaginación a un momento en el cual se quiere restaurar la memoria.

Hay en la Iglesia y en la sociedad un incremento de la represión de lo comunitario. Las comunidades de base en muchos lugares del continente están luchando por su propia sobrevivencia, tratando de salvar la esperanza. Esto hace que muchas se vean neutralizadas para su participación en política.

Hay católicos que toman distancia de las estructuras eclesiásticas, pero siguen muy compenetrados con los valores del evangelio y que no reconocen en la organización de la iglesia y en su jerarquía un instrumento de salvación.

Ante la proximidad de los quinientos años del comienzo de la Evangelización en América Latina se ha iniciado una "novena de años" para preparar la celebración de esta fecha. Juan Pablo II lanzó desde Santo Domingo una gran campaña de reevangelización del Continente. Los caminos y la

dirección que tal acción puede tomar son diversos.

a) Un camino podrá ser al estilo de un sector de la jerarquía católica cimentado en una espiritualidad de la esperanza. Que desde los procesos vivos que se desencadenaron en los últimos años trabaja codo a codo con los creyentes que quieren construir el Reino en la realidad cotidiana y conflictiva de los pobres de este continente. Que hace enormes esfuerzos por interpretar el mundo latino-americano a la luz de su fe. Dado el diálogo, realiza una pastoral de acompañamiento y comunitaria, decidido a participar a modo de fermento en los procesos sociales. Hay grupos de obispos que dan claro testimonio de estar con el pueblo pobre, acompañando y animando los procesos de construcción del Reino de los Cielos, íntimamente ligados con los proyectos históricos en sus dimensiones política y económica. Que reafirman tendencias pastorales con el convencimiento de que los multiplicadores, los cuadros cristianos, ya no son individuos sino colectividades. Que encaman nuevas maneras de estar en medio del pueblo.

b) Otro puede ser el camino de una pastoral cimentada en una espiritualidad del temor, que insiste en el control y la vigilancia. Basada en la desconfianza en los procesos que se dieron en los años anteriores, se automargina críticamente de los procesos sociales y se inclina a la condena. Hay grupos de obispos intransigentes frente a la participación de los católicos en la política, ante la organización de las comunidades de base y la relación de estas comunidades con los movimientos populares, ante todo lo que tenga que ver con la Teología de la Liberación.

Se encuentran grupos de católicos claramente alineados con los grupos de derecha, intransigentes, declaradamente anticomunistas, que han procedido a la "demonización" de las luchas de los pobres.

Hay grupos de izquierda radicalizados, manipuladores de la religión a favor de sus ideas políticas, radicalizando militarmente sus luchas, irrespetando la cultura y la fe del pueblo y manipulando las necesidades del mismo a favor de sus intereses políticos. El hombre nuevo que

proponen se ve asediado por la ambición y el poder. Proponen numerosos proyectos políticos en nombre del pueblo, pero éste no se reconoce en ellos. Con todo también hay grupos políticos que actúan con una ética que rompe con la lógica de muerte impuesta por los enemigos de la justicia y de la nueva sociedad.

Es muy doloroso constatar que las políticas de gobiernos conservadores en contra de los intentos por construir una sociedad Justa, converjan con las directrices de vastos sectores de la Iglesia Católica.

Han surgido nuevas formas religiosas y orantes que sin duda proceden de la acción del Espíritu, pero en las que es peligroso que extraviemos los caminos. ¿Se trata de una huida del mundo o de una responsable y gozosa acogida de nuestra tarea en el mundo que Dios ha puesto en nuestras manos para que le demos sentido y vivamos todos en él como hermanos e hijos suyos? (Cfr. Manifiesto contra un cristianismo espiritualista).

Comienzan a aparecer síntomas de cansancio y desencanto políticos en algunas comunidades de base, de descontrol y falta de visión acerca de los procesos sociales y eclesiales. Es el agotamiento por el calor del desierto. Puede ser grave la "contaminación de la Esperanza".

Con todo la existencia de oasis comunitarios, la reflexión a partir de la experiencia liberadora, las búsquedas, los aciertos, siguen abriéndose camino y madurando. Germinan los testimonios de vida y de novedad que irrumpen en el ámbito social, donde es clara la acción del Espíritu. Tanto dolor no puede sino ser signo de que la historia va a dar a luz los mejores frutos de nuestra esperanza.

Conversión de deuda externa por naturaleza: ¿ganan todos?

*Ingemar Hedström**

Con el propósito de poder cobrar el valor de mercado de la actual deuda externa de los países dependientes del Sur, los bancos del Norte crearon un nuevo sistema de "conversión de la deuda". Para los bancos comerciales, estas operaciones son una forma de incrementar sus reservas y una manera de asegurarse el cobro al menos parcial de las deudas de los países dependientes.

Son varias las naciones latinoamericanas que ya se han acogido a este mecanismo con el propósito de retirar por lo menos una pequeña parte de sus abrumadoras deudas externas. Sin embargo, los países deudores han aceptado este sistema a pesar del peligro que tales canjes representan sobre su derecho a la autodeterminación económica y política. Nos preguntamos: ¿Estas conversiones de la deuda representarán realmente un alivio para los países deudores, tal y como lo sostienen los acreedores? Mientras esto se discute, hay algo al menos que está claro: los bancos comerciales buscarán cada vez más mecanismos al estilo del "conversión de deuda", con el objeto de reducir sus pérdidas en aquellos préstamos que no son pagados.

Nueva ruta marcada por Castro y García

A mediados de 1985, el presidente de Cuba, Fidel Castro, recomendó a varias delegaciones latinoamericanas de alto nivel, la reducción en montos considerables del pago por servicio de las deudas externas de sus respectivos países. Ese mismo año, el presidente peruano, Alan García, recientemente elegido, utilizó su discurso inaugural para anunciar la decisión de Perú de limitar los pagos por servicio de su deuda al 10% de sus exportaciones¹.

* Miembro del Departamento Ecuménico de Investigaciones (DEI), e investigador invitado de la Escuela de Biología en la Universidad de Costa Rica.

¹ Broad, R. & J. Cavanagh, 1987. "El desarrollo en prenda". Foro del Desarrollo. Vol. XV. No. 8, págs. 1 y

De pronto, a pesar de una frenética actividad entre el grupo de administradores de los bancos comerciales norteamericanos, europeos y japoneses, para el cobro de la deuda, existía un gran dolor de cabeza por el hecho de que varios países del Sur, entre ellos México y Brasil, mostraban simpatía por las palabras de Castro y García². Era necesario un nuevo plan de acción.

Recompras de deuda al valor de mercado

En un artículo publicado en 1984 por el New York Times, el Dr. Tomás Lovejoy fue el primero en proponer un plan de cancelación de deuda externa por proyectos de conservación ambiental³. Sin embargo, tardaron tres años (dos años después de la intervención de Fidel Castro), para que el presidente del banco estadounidense *Citicorp*. John Reed, anunciara la creación de reservas del banco para cubrir pérdidas por deudas, con un monto del 25% del valor de su riesgo en los países deudores del Sur. En poco tiempo, Chase Manhattan y varios bancos norteamericanos mayores siguieron su ejemplo, entre ellos, Bank of Boston, Security Pacific y Bank of América⁴.

De esta manera, el sistema de debt-for-equity swaps o "trueque de deuda externa" llegó a ser una práctica cada vez más común, con la cual los bancos comerciales del Norte buscan reducir el riesgo del no cobro de la deuda a los países del Sur. La operación consiste en recompras al valor del

4. Departamento de Información de la ONU, Nueva York. EE.UU.

² Ibid. Algunos países han seguido la ruta marcada por Cuba y Perú; por ejemplo Ecuador, uno de los primeros en adherirse al Plan Baker (1985), suspendió sus pagos por intereses a principios de 1987.

³ Page, D., 1988. "Debt-for-Nature Swaps: Fad or Magic Formula?" *Ambio* (Suecia) 17 (3): 243-244.

⁴ Broad, R., 1987. "With debt reserves, banks bite only half the bullet". Los Angeles Times, 23 de julio.

mercado de la deuda externa; es decir la compra-venta de aquellos préstamos que no están siendo cancelados, con un descuento que se hace a los nuevos compradores, en el mercado secundario. Los compradores son generalmente otros bancos o compañías transnacionales que recompran las deudas en forma de moneda local, con el propósito de adquirir recursos en el país deudor.

Entre los países que han estado a la cabeza de esta conversión de deudas se incluyen a Argentina, Bolivia, Brasil, Costa Rica, Chile, Ecuador y México. La cantidad de dólares que se han intercambiado de esta manera es pequeña, si se compara con la deuda total de los países del Sur, aunque la cantidad parece tener posibilidades de incrementarse en el futuro.

Algunos analistas consideran que estos trueques son una solución, que se interpreta como win-win ("ganar o ganar"), del problema de la deuda, debido a que las corporaciones transnacionales adquieren así capital barato para inversión local que pueden utilizar luego para establecer sus subsidiarias en los países deudores⁵. Varios bancos comerciales del Norte buscan hacer esta conversión de la deuda, como una manera de deshacerse de deudas no deseables, con un descuento que algunos podrán luego recuperar, cargando en el honorario de la negociación.

Los representantes de los bancos argumentan que de esta manera las conversiones de deuda permiten a los deudores pagar una porción de sus deudas en moneda local, con lo cual liberan divisas extranjeras para otros propósitos. Los canjes podrán también servir como incentivos a los bancos comerciales para dar un valor más realista a las deudas

⁵ Uno de los defensores de estas operaciones, es el economista Michael P. Dooley, quien en un artículo, bajo el título Buy-backs and market valuation of external debt ("Recompras y valoración de mercado de la deuda externa"), evalúa la consecuencia que tienen los planes de conversión de deuda sobre los acreedores y los deudores y sobre el precio de mercado de esa deuda. Asegura Dooley que por medio de la conversión de deuda externa, "en circunstancias normales, tanto deudores como acreedores, pueden beneficiarse considerablemente". Citado por el Boletín del Fondo Monetario Internacional, 1988. "Deuda, coordinación y política fiscal", 4 de julio, págs. 213-215.

pendientes, lo cual puede llevar a una mayor estabilidad financiera internacional.

Conversión de deuda por naturaleza en Bolivia, Costa Rica y Ecuador

Bolivia fue el primer país en poner en práctica este tipo de trueque de deuda por naturaleza. Según un acuerdo, firmado en 1987, la agrupación conservacionista Conservation international con sede en Washington, D.C., pagó a algunos de los acreedores comerciales de La Paz, Bolivia, 100 mil dólares americanos por notas o títulos de débito de este país que sumaban el valor de 650 mil dólares. Conservation International canceló esta parte de la deuda externa boliviana, que actualmente equivale a unos 4 mil millones de dólares. El gobierno de ese país, a su vez, se comprometió a crear reservas naturales que abarcarán alrededor de 1.600,000 hectáreas de bosque virgen tropical estatal⁶.

Después de Bolivia siguió Costa Rica. En el mes de julio de 1987, el Fondo Mundial para la Naturaleza (WWF), anunció que había llegado a un acuerdo similar con Costa Rica para comprar 270,000 dólares de la deuda externa de ese país por 100,000 dólares⁷. Costa Rica, a su vez, readquiriría las notas de débito, con un descuento del 20%, con divisas locales, que serán depositadas en un fondo administrado por Costa Rica y establecido para comprar 16,000 hectáreas de bosque tropical seco

⁶ En esa operación, Bolivia creará una "zona amortiguadora" de unas 132,000 hectáreas rodeando a la Reserva Biológica Beni, situada en las fuentes del Río Amazonas. Mientras que la Reserva servirá como modelo para la protección de la fauna y flora, los suelos y las aguas, a su vez se convertirá en reservas el área de 1.480,000 hectáreas que la rodea. Además de proteger a las tierras cubiertas de bosque húmedo tropical, las autoridades de Bolivia se comprometen a establecer programas educativos sobre la problemática del ambiente natural. Cf. Foro del Desarrollo, 1987. "Deudas-por-naturaleza". Vol. XVI, No. 1, págs. 1,4. Departamento de Información de la ONU, Nueva York, EE.UU.; Shabecoff, P., 1987. "Bolivia to protect lands in swaps for lower debt". The New York Times, 13 de julio; Copeland. J.B. et al. ; 1987. "Buying debt, saving nature", *Newsweek*, 31 de agosto, pág. 46.

⁷ Foro del Desarrollo, 1987. Op. cit., (Vol. XVI, No. 8).

en la parte noroccidental del país, para crear el Parque Nacional de Guanacaste, en el que también estará comprendido el Parque Nacional Santa Rosa⁸. Estas tierras de Guanacaste, que son el mayor fragmento de bosque tropical seco que queda en Centroamérica, fueron compradas a sus propietarios privados e incorporadas al sistema de parques nacionales de Costa Rica⁹.

La conversión de deuda por naturaleza entre Costa Rica y el WWF es parte de un esfuerzo tanto del gobierno costarricense, como de grupos de conservacionistas y personas particulares, amantes de la naturaleza, para rescatar el 2% que queda del bosque tropical seco original de Centroamérica. El Parque Nacional Santa Rosa (aproximadamente 10,300 hectáreas), que forma parte de este proyecto, contiene unas 350 especies de aves, 160 especies de mamíferos y miles de especies de plantas e insectos, entre otras. En este parque habitan varias especies en peligro de extinción, incluyendo el jaguar o "tigre", el ocelote o "manigordo" y la tortuga marina ridley o "lora". A esto hay que añadir otros componentes del mismo proyecto, como es la educación ambiental, la creación de nuevos trabajos para la población local, etc.

Con operaciones semejantes, durante 1988 se extendió la reserva biológica privada de Monteverde en Costa Rica, de 4,000 a 9,000

⁸ Esta idea fue propuesta originalmente a finales de los años cincuenta por el Dr. Kenton Miller, quien en ese entonces estudiaba en el Centro Agronómico Tropical de Investigación y Enseñanza (CATIE) en Turrialba Costa Rica. El Dr. Miller es actual director general de la Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza y de los Recursos Naturales (IUCN) con sede en Suiza.

⁹ Cf. Allen, W.H., 1988. "Biocultural restoration of a tropical forest: Architects of Costa Rica's emerging Guanacaste National Park plan to make it an integral part of local culture". *BioScience* 38 (3): 156-161. , Janzen, D.J., 1986. *Guanacaste National Park: Tropical ecological and cultural restoration*. Editorial Universidad Estatal a Distancia (EUNED), San José. Costa Rica. 103 págs. y Janzen, D.J., 1988. "Tropical ecological and biocultural restoration". *Science* 239: 243-244. El Dr. Daniel Janzen de la Universidad de Pensylvania, EE.UU., quien realiza desde hace más de dos décadas estudios biológicos en Costa Rica (principalmente en el Parque Nacional Santa Rosa), es el principal arquitecto del proyecto del Parque Nacional Guanacaste.

hectáreas, tras recibirse alrededor de 240,000 dólares del mismo WWF. Esta suma fue recolectada por canadienses, quienes compraron 5,000 hectáreas de bosque en Monteverde, con el fin de "proteger esta zona ecológicamente preciosa"¹⁰. Cada contribuyente que pagó \$25, adquirirá una especie de título de propiedad simbólico sobre una media hectárea. Con este dinero recolectado se reembolsa una parte de la deuda externa nacional (\$80,000), con la condición de que el gobierno de Costa Rica dedique una suma equivalente a proyectos para "la conservación de la naturaleza".

En febrero de 1988, durante la décimo séptima asamblea general de la Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza y los Recursos Naturales (IUCN) en San José, Costa Rica, el Ministerio de Recursos Naturales de este país, anunció una iniciativa que "convierte a Costa Rica en la primera nación latinoamericana en cambiar parte de su deuda externa por financiamiento para proyectos de conservación"¹¹. Mediante este mecanismo. Costa Rica vendió --- con autorización del Banco Central- la cuota de 5,4 millones de dólares, como parte de su deuda externa, a diversas instituciones y organizaciones. Estas entidades compraron determinada suma de la deuda y el monto convertido en colones costarricenses, es reinvertido por el Banco Central, en distintos proyectos dirigidos a los parques nacionales y reservas¹².

El presidente de Costa Rica, economista Oscar Arias, en su informe anual de 1988 ante el

¹⁰ La Nación (Costa Rica), 1988. "Con aporte de canadienses: amplían reserva de Monteverde", 16 de abril, pág. 5A. De la misma manera la Agencia Sueca para el Desarrollo internacional (ASDI), aceptó colaborar con unos 70,000 dólares, durante tres años, para proyectos de reforestación dentro de la reserva biológica de Monteverde, con la condición de que una asociación infantil, dirigida por la maestra sueca Eha Kern, "aportara 100 mil coronas suecas (aproximadamente 16,000 dólares) y el respaldo oficial del gobierno de Costa Rica". Guevara, J.M., 1988. "Se enamoraron de un distante bosque". *La Nación*, 27 de junio, pág. IB.

¹¹ Ramírez, E., 1988. "Camino del conservacionismo convergieron en Costa Rica", Seminario Universidad (Costa Rica), febrero, pág. 19.

¹² Ramírez, E., 1988. Op. al.

Congreso de su país, destacó entre otras cosas, lo siguiente:

Mi pueblo quería conservar sus recursos naturales y explotarlos en forma ejemplar. (...) Nos queda mucho por hacer; muchos a quienes educar en el cuidado del bosque; muchos enemigos, insensibles y egoístas, frente al deterioro del medio ambiente. Vamos a superar los obstáculos. El mundo entero se ha fijado en nosotros por la forma limpia y original como estamos afrontando el desafío de mantener nuestros recursos naturales. Miles de conservacionistas más connotados del mundo nos visitaron este año. (...) A todos les llamé la atención los esquemas de convertir deuda externa en donaciones para la conservación de los recursos naturales y para turismo ecológico. Donaciones de 1 millón de dólares se utilizaron para comprar 5.4 millones de dólares en títulos de deuda ex tema. que el Banco Central convirtió en 300 millones de colones¹³.

Los fondos utilizados en esta compra de títulos de deuda externa de Costa Rica provienen de donaciones hechas por entidades filantrópicas, como el WWF, International Conservation, anteriormente mencionados, Nature Conservancy, Pew Charitable Fund, MacArthur Foundation, Swedish Society for the Conservation of Nature, W. Alton Jones Foundation, la Organización para Estudios Tropicales (OET), y la Asociación Ecológica "La Pacífica" de Costa Rica. Además, en febrero de 1988, el WWF se comprometió a aportar más recursos para la compra de más títulos de deuda externa, en caso de que el Banco Central de Costa Rica autorice otra cuota, aparte de los 5,4

¹³ La Nación, 1988. "Ministros, viceministros y presidentes ejecutivos: Arias exige renuncia de funcionarios en política", 2 de mayo, págs. 10-11A. El diputado liberacionista Mario Carvajal respalda a su presidente y reconfirma esa política del actual gobierno costarricense cuando destaca: "La conversión de nuestra deuda externa para la conservación y el crecimiento de nuestros parques y reservas nacionales debe seguir siendo un norte definido de nuestra política económica. Conversión de deuda para conservar nuestra opulencia biológica es un imperativo de nuestro tiempo". La Nación, 1988. "Opulencia biológica", 13 de mayo.

millones de dólares antes mencionados. Por otra parte, el Fleet National Bank de Rhode Island, EE.UU., por medio de Nature Conservancy, donó a Costa Rica títulos por la suma de 254,000 dólares¹⁴.

Fundación Natura: país deudor debe establecer los términos

Por otro lado, de la misma manera, la agrupación conservacionista Fundación Natura en el Ecuador, obtendrá 10 millones de dólares (lo que equivale a un 30% del valor cancelado) para proyectos de conservación ambiental a ser ejecutados en siete áreas críticas del país: los parques y reservas nacionales de Cayambe, Cotachi-Cayapas, Podocarpus, Sangay, Yasuni, Cuyabeno y las Islas Galápagos¹⁵.

Sin embargo, el Ing. Roque Sevilla, presidente de Fundación Natura, destacó, en un artículo publicado en Los Angeles Times¹⁶, que los términos de estos trueques deben ser establecidos por las autoridades del país deudor, junto con los grupos conservacionistas nacionales; las condiciones no deben ser establecidas por los bancos del exterior, sino elaboradas mediante políticas nacionales, que determinen la conveniencia o no de las donaciones para fines conservacionistas.

El aspecto ambiental lo más importante

Mientras tanto, varios grupos conservacionistas y algunos miembros del Congreso de los EE.UU. están tratando de obtener la colaboración del Banco Mundial en favor de estos trueques¹⁷. De ser aprobada, la legislación correspondiente tratará de obtener la aprobación de este banco para un programa piloto que permitiría a las naciones deudoras del Sur suspender los pagos de sus deudas pendientes con el Banco Mundial, durante algunos años. a cambio de crear reservas naturales. El proyecto de ley difiere de los planes de Bolivia y de

¹⁴ Ramírez, F., 1988. Op. cit.,

¹⁵ Page, D., 1988. Ibid.

¹⁶ Sevilla, R., 1987. "Debt Swap Plans for Conservation". Los Angeles Times, 14 de enero. Cf. Sevilla, R., 1987. Sevilla Proposal. : Financial Mechanisms for Conservation. Fundación Natura, Quito, Ecuador.

¹⁷ Foro de Desarrollo, 1987. Op. cit.

Costa Rica en cuanto a que pide la suspensión, no el retiro, de la deuda externa de un país con el Banco Mundial, a cambio de crear reservas y parques nacionales.

Propuestas legislativas que son consideradas actual-mente en el Congreso de los EE.UU., insisten en la creación de un intermediario financiero internacional, que se dedique a cobrar la deuda de los países del Sur con descuento al país deudor o facilite su compra en el mercado secundario.

Algunas de las agencias conservacionistas internacionales admiten que lo importante es el aspecto ambiental de estas conversiones de deuda por naturaleza, ya que están de acuerdo en que esos planes probablemente nunca retirarán cantidades importantes de la deuda externa de los países del Sur. Así por ejemplo, la compra por Conservation international de parte de la deuda de Bolivia por valor de 650,000 dólares más los 270,000 dólares de la deuda de Costa Rica adquiridos por el WWF, equivalen, como se mencionó antes, sólo a fracciones muy pequeñas de las deudas externas de estos dos países. En el caso del Ecuador, el dinero involucrado para el pago por la conversión de la deuda, equivale únicamente a un 0,1% de la deuda externa total del país¹⁸.

Aumentan inflación y dependencia

Otra forma de "trueque", como se mencionó anteriormente, es conviniendo parte de la deuda en bonos de inversión en monedas nacionales. En este sentido, mientras algunos arguyen a favor de estos últimos intercambios como un método fácil de crear capital, otros opinan que en la mayoría de los casos, la propiedad de las infraestructuras existentes sencillamente cambia de manos nacionales a manos internacionales sin la creación real de ningún capital productivo.

También hay varias desventajas a nivel práctico. Por un lado, estas conversiones de la deuda pueden producir inflación si el país deudor simplemente imprime más dinero para apagar estas deudas. Por otra parte, los gobiernos deudores pueden verse en la necesidad de tomar dinero prestado localmente, para pagar a los inversionistas extranjeros,

esencialmente intercambiando deuda extranjera por deuda doméstica. Tal medida puede implicar mayores déficits del presupuesto y costos más altos en el pago de la deuda para los países deudores. Para evitar la fuga del capital, las tasas nacionales de interés deben mantenerse más altas que las tasas internacionales. Por otro lado, el país deudor puede no beneficiarse directamente del descuento de la deuda, debido a que las corporaciones tienen la libertad de intentar recuperar el dinero total, mediante inversiones en moneda local.

Otra desventaja de este tipo de conversión para los países dependientes es muy obvia: los intercambios facilitan un incremento directo en la propiedad y en la injerencia extranjera en los países deudores. Esta amenaza a la soberanía nacional hace que las conversiones de deuda en una escala mayor sea políticamente difícil y no deseable para la mayoría de los gobiernos de los países deudores. Esto, combinado junto a las dificultades de regulaciones para los bancos, explica porque el volumen de la deuda por conversiones haya sido hasta ahora relativamente pequeño.

Deuda sin inversión extranjera directa

En su libro sobre La deuda externa de América Latina, publicado en 1988, el economista Franz J. Hinkelammert muestra con mucha precisión que desde el principio de los años ochenta, cuando los bancos internacionales empiezan a exigir el pago de la deuda de los países latinoamericanos (que entre 1974 y 1986 subió de 58 a 383 mil millones de dólares), a pesar del sacrificio general de la población y del desarrollo del continente, estos no han logrado pagar ni siquiera los intereses de ella¹⁹.

Por otro lado, para el período de 1950 a 1977 la transferencia de utilidades pagadas en razón de utilidades sobre la inversión extranjera directa en Latinoamérica, son significativamente mayores que la inversión extranjera directa contabilizada en la balanza de pagos. Recién a partir de 1977 --- destaca Hinkelammert--- la inversión extranjera

¹⁹ Hinkelammert, F., 1988. La deuda externa de América Latina: el automatismo de la deuda. Departamento Ecueménico de Investigaciones (DEI), San José, Costa Rica. 110 págs. (pág. 20).

¹⁸ Page. D. 1988. Op cit.

directa supera, el monto de las utilidades transferidas, para; llegar a ser igual en el año 1983²⁰.

Hinkelammert estima, que hasta 1968 solamente un 15% de la inversión directa es transferida desde el extranjero²¹. Todo lo otro es financiado por la movilización de ahorros internos o de préstamos hechos por los países de Latinoamérica y luego transformado en capital extranjero. Esta realidad expresa el economista peruano Javier Iguñiz, cuando destaca que desde 1982 venimos financiando al Primer Mundo con enormes cantidades de dinero, nunca vistas antes, a excepción quizás de la época colonial²².

Transnacionales se aprovechan de los préstamos

Permítaseme un ejemplo reciente, tomado de Costa Rica, que conozco personalmente, y que de alguna manera puede mostrar los mecanismos de esta política dirigida hacia los pequeños y medianos agricultores de mango de este país:

Durante 1987, el gobierno de Costa Rica solicitó un préstamo llamado "PL 480", auspiciado por el Banco Inter americano de Desarrollo (BID), con el

²⁰ Hinkelammert, F.. 1988. Op. cit., págs. 23-24.

²¹ Ibid. ,pág.24.

²² Ress, M.J., 1988. "Deuda es vista como oportunidad de crear nuevo orden económico". Noticias Aliadas (Perú) 25 (4): 1-2. Según la misma fuente, Susan George del Instituto for Policy Studies en Washington, D.C., destaca que la mayor parte del dinero fue prestado a gobiernos no democráticos, no elegidos, y frecuentemente, dichos préstamos ayudaron a gobiernos represores a volverse más represivos. Alrededor del 20% de todos los préstamos para Latinoamérica y Africa se dedicaron a fines militares". Afirma la misma investigadora que cuando el presidente costarricense, Oscar Arias anunció su plan de paz para Centroamérica, EE.UU. inmediatamente reaccionó imponiendo a las exportaciones costarricenses inusuales restricciones; y, posteriormente, se rehusó, por primera vez, a intervenir a favor de Costa Rica ante los bancos comerciales estadounidenses. Esta medida colocó abruptamente a Costa Rica en una situación de inelegible para otros préstamos bancarios y le significó la congelación de acuerdos con fuentes públicas del crédito. Repetimos: la deuda externa de Costa Rica, de \$4, 5 mil millones. es una de las deudas per cápita más altas del hemisferio.

propósito de reactivar el sector agrícola del país. Una pequeña parte de este préstamo fue solicitado por la Universidad de Costa Rica (UCR) para el desarrollo de técnicas apropiadas para la producción y exportación de mangos, que durante los últimos dos años han sido exportados con algún éxito. El mismo Ministerio de Agricultura y Ganadería (MAG) de Costa Rica tomó la iniciativa de invitar a los técnicos de la UCR, facilitando una infraestructura para poder elaborar lo que llegó a ser el Plan Nacional de Mangos, el cual pone énfasis en técnicas de pre-cosecha (para el beneficio de los productores) como de post-cosecha (para facilitar el trabajo de las compañías exportadoras).

Sin embargo, el proyecto de la UCR fue rechazado por los Ministerios de Agricultura y de Ciencia y Tecnología por ser "muy complicado". Más tarde fue presentada a estos ministerios otra solicitud, esta vez por parte de las compañías estadounidense *Pindeco*, exportadora de varias frutas, entre ellas pina, la cual junto con la transnacional *Bandeco*, igualmente de los EE.UU., exportadora de banano, es subsidiaria de la compañía norteamericana Del Monte. Esta última solicitud pone énfasis sólo en el proceso de post-cosecha del mango, para poner en práctica tecnología absorbida de los EE.UU. Todavía cuando se escriben estas líneas, no se sabe la suerte de la solicitud por parte de la transnacional Pindeco, pero la posibilidad de que sea aprobada durante el 1988 parece realista.

En 1987, Pindeco compró la cosecha de 325 familias productoras de mangos, pagando \$0,72 (en colones costarricenses) por kilo de la fruta. En si no era un mal precio, pero Pindeco apenas les compró el 28% de las frutas entregadas por estas familias de pequeños y medianos productores, mientras que el 72% les fue devuelto, por no estar en perfecto estado. Es decir, los productores, quienes no recibieron un centavo para mejorar la técnica de pre-cosecha, corrieron con las pérdidas, y no la compañía intermediaria norteamericana, que a su vez tiene posibilidades de recibir apoyo económico para mejorar su tecnología. ¿Y a quiénes exigirán los pagos por el préstamo auspiciado por el BID? ¿Acaso a la compañía transnacional? Por supuesto que no. El pagador será el pueblo costarricense,

entre ellos los pequeños y medianos productores de mangos.

Deuda ficticia

La deuda externa centroamericana en 1985 era de más de 16 mil millones de dólares; si sigue la tendencia actual, alcanzará 23,8 mil millones en 1992 (o sea, más de 900 dólares per cápita)²³. A corto plazo el desarrollo y el pago de la deuda no son compatibles. En 1986, la deuda externa de un país como Costa Rica, era de 4 mil millones de dólares; una de las mayores cargas per cápita de la deuda en el mundo. En 1985, se utilizó la mitad de las ganancias de las exportaciones costarricenses para pagar el servicio de la deuda; si el gobierno hubiera respetado todos sus compromisos, la suma hubiera sido del 70%²⁴.

El análisis de Hinkelammert, anteriormente mencionado, también da las cifras referentes al desarrollo de la deuda externa de Latinoamérica, al mismo tiempo que revela el hecho de que ésta contiene un automatismo de crecimiento independiente de la disposición de los bancos privados de facilitar créditos correspondientes al aumento de la deuda²⁵.

El fenómeno de la deuda externa se desarrolla en Latinoamérica desde los años cincuenta, mientras que la deuda externa en los años setenta se autogenera a partir de los servicios de la deuda que se derivan de ella. Comienza en ese periodo con una deuda que se paga con nuevos créditos hasta tener un tamaño tal, que ya no se puede pagar sino con nuevos créditos. Es más: cuando esta deuda aumenta más rápidamente que las exportaciones, como es el caso, la parte pagable por el saldo positivo de la balanza comercial disminuye y el crecimiento de la deuda se hace más rápido aún²⁶.

De esta manera, en la opinión de Hinkelammert, la deuda se transforma progresivamente en una "deuda ficticia".

Desarrollo sin inversión extranjera

Afirma Hinkelammert, que hay que tomar en cuenta también que las exportaciones de Latinoamérica actual-mente se han estancado, mientras que la deuda sigue aumentando. De esta manera, los países latinoamericanos han tenido que renunciar a su propio desarrollo para así "entregar la tarea del desarrollo al capital extranjero"²⁷.

Este comportamiento de los países latinoamericanos contrasta mucho con los países del Norte en los tiempos de su propio desarrollo y de su industrialización. Un país como Japón, escribe Hinkelammert, no dejó entrar ninguna inversión extranjera. En cambio, los países latinoamericanos se entregaron a un mito creado por el mismo capital extranjero. Se trata del mito según el cual el capital extranjero significa participación del ahorro extranjero en el desarrollo del país receptor y que, por lo tanto, es un agente capaz de contribuir al desarrollo de los países del Sur. Ese es un mito creado por la teoría económica dominante en los países del Norte y utilizado por el capital extranjero.

Latinoamérica va a tener que aprender esta lección - concluye Hinkelammert- que "el desarrollo tiene que ser un desarrollo o nacional o regional, en el cual la participación del capital extranjero sólo marginalmente puede tener lugar"²⁸. Podemos resumir que las inversiones directas contabilizadas no han sido un aporte transferido en divisas desde el extranjero.

¿Cancelación de la deuda?

Nos preguntamos: ¿tiene la deuda externa de Latinoamérica alguna solución? Otra vez en la opinión de Hinkelammert:

Cualquier anulación parcial de la deuda, que no vaya sensiblemente más allá del 50% de la deuda

(ni los bancos del Norte pueden evitar que) la deuda externa de los países del Sur llega a ser impagable.

²⁷ *Ibid*, pág. 29.

²⁸ *Ibid*, pág. 23.

²³ Fagen, R.. 1988. Forjando la Paz: el desafío de América Central. Departamento Ecuménico de Investigaciones (DEI), San José, Costa Rica. 160págs. (pág. 65).

²⁴ *Ibid.*, pág. 113. Supuestamente, Costa Rica paga los intereses de su deuda, pero con nuevos préstamos. Lo que significa en la práctica que no paga nada.

²⁵ Hinkelammert, F. 1988. Op. cit., pág. 23.

²⁶ *Ibid.*, Es a partir de los años ochenta, que empieza a producirse el automatismo propiamente dicho; es decir

nominal, corresponde más a los intereses de la banca que a los intereses de los países de América Latina, sin ser por ello un acto en contra de sus intereses. Para que la anulación sea más bien de interés para los países de América Latina, tendrá que tender a ser total y completa, o acercarse a tal situación. Solamente en este caso disminuye efectivamente, y en grado importante, la transferencia de excedentes hacia los países del centro²⁹.

Como hemos visto, el país deudor paga los títulos de la deuda en moneda local, para que sea invertida en ese mismo país en compra de empresas o títulos de empresas. Una deuda que, según Hinkelammert "no vale nada", es cambiada por la riqueza que queda en las naciones de América Latina. En este caso se sustituye la deuda externa por inversión extranjera directa. Efectivamente, la deuda disminuye, mientras que la inversión directa aumenta, y "no alivia en nada la situación de transferencia de excedentes hacia los países del centro, sino que cambia solamente los títulos jurídicos en nombre de los cuales se efectúan tales transferencias"³⁰.

Afirma Hinkelammert:

Aunque toda América Latina sea convertida en inversión extranjera directa, eso no podría eliminar ni siquiera la parte ficticia de la deuda externa existente. La venta de toda América Latina no cubre el valor de su deuda externa. (...) Probablemente, el 10% de la deuda es suficiente para comprar todas las industrias de América Latina³¹.

De esta manera, los países del Norte "podrían gastar fondos casi ilimitados para penetrar todas las actividades económicas, sociales, políticas y religiosas". Podrían dedicarse a "educar a los latinoamericanos para la democracia, hacer campañas electorales, hasta dominar los medios de comunicación". Recursos no faltarán y de esta manera el capital extranjero se transforma más aún en "una camisa de fuerza que ahoga el desarrollo

futuro de América Latina"³². La deuda ha aminorado el crecimiento económico del Sur, provocando desempleo; "ha sido el motor de este mal modelo de desarrollo, que trajo poco o ningún desarrollo a las mayorías pobres". "No podemos continuar pagando la deuda con la sangre de los pobres"³³.

Para concluir podemos decir que la crisis de la deuda externa latinoamericana exigirá soluciones radicales a largo plazo (tal vez la única solución sea la cancelación de ella una vez por todas), para evitar consecuencias internacionales aún mayores, y evitar que los países deudores se vean forzados a abandonar su derecho a la autonomía política o --- a abandonar sus esfuerzos hacia una autosuficiencia económica, debido a los sacrificios que demanda el pago de estas deudas. Puesto que esta conversión de deuda por bonos en monedas nacionales, implicaría la transferencia de propiedades y una cantidad significativa de concentración de capital en manos extranjeras; a menudo sin crear capital productivo, no puede por lo tanto considerarse como una solución --- ni siquiera en forma parcial- al problema de la deuda.

Se necesitarán medidas más sustanciales de solidaridad en relación con la deuda, para patrocinar un proceso de desarrollo orientado hacia la satisfacción de las necesidades humanas básicas en el Sur. El "trueque" de la deuda externa, como lo hemos visto, va mucho más en la línea del interés de los bancos internacionales que otra cosa.

Escoger el mal menor

Por otro lado, en el caso de la conversión de la deuda por naturaleza, podría tener algún mérito cuando éste, en la práctica, no tuviera que traspasar a cambio dinero en efectivo (de parte de los países del Sur), sino que la tierra comprada simplemente fuera donada por las agencias internacionales, con el único fin de crear reservas biológicas o parques nacionales. El monto de disminución de la deuda es

²⁹ *Ibid.*, págs. 42-43.

³⁰ *Ibid.* pág. 43.

³¹ *Ibid.*, pág.44.

³² *Ibid.*
³³ Palabras de la economista estadounidense Susan George y el padre Gustavo Gutiérrez, respectivamente, durante la conferencia Norte-Sur sobre "Deuda externa, desarrollo y cooperación internacional", realizado en Lima, Perú, del 25 al 29 de enero de 1988. Ress. M. J., 1988. Op.cit.

lo menos importante, sino la tierra que logra rescatarse para su conservación.

Si los casos arriba mencionados, de la conversión de la deuda por naturaleza en Bolivia, Costa Rica y Ecuador, tienen efectos, en su mayoría positivos, no podemos decirlo todavía. Lo que sí podemos entender es que las operaciones, fuera de las conversiones de deuda por naturaleza, obviamente no son la panacea que afirman algunos expertos financieros. Repetimos: gran parte de las supuestas cancelaciones de la deuda de los países dependientes complacen a los bancos, las corporaciones y compañías transnacionales, más que a los países deudores y a sus sectores populares.

Ahora, si por fuerza mayor tenemos que escoger entre sólo dos opciones: (I) no poder proteger áreas críticas por falta de recursos o (II) poder hacerlo por el "trueque de deuda por naturaleza", creo que tendremos que escoger por el segundo, hasta ahora practicado por Bolivia, Costa Rica y Ecuador. A eso se puede añadir además, que lo ideal hubiera sido que esa opción por la defensa de la naturaleza haya surgido como una aspiración propia de los países latinoamericanos, sin tener que ser --- como parece ser el caso- dirigida principalmente desde afuera por las agencias conservacionistas y sus equivalentes.

A pesar de estas grandes contradicciones, esperamos que por lo menos las operaciones de "trueque de la deuda por naturaleza", de alguna manera estén ampliando el camino para lograr ganancias ambientales importantes en una época en que se encuentran en peligro los ecosistemas y con ellos la Vida sobre la Tierra. Aunque no podemos olvidar que "para el capitalismo la naturaleza no es un recurso sino su víctima"³⁴, y que tanto la deuda externa, como los mecanismos que destruyen la naturaleza, tienen el mismo origen: el capitalismo dependiente de la mayoría de los países en el Sur.

³⁴ Ruiz, HJ. , 1984. Ecología y educación popular. Capacitación Popular, Núm. 4. Fundación Brethren y Unida, (Casilla 455). Quito Ecuador.

Leonidas Proaño

(29 enero 1910 - 31 agosto 1988)

José Gómez J.

Y LOS AMO HASTA EL EXTREMO

Duele mucho perder a un amigo. Sobre todo cuando no podemos estar a su lado. Fue sin embargo, un consuelo recibir su mensaje: "No vengas. Continúa tus estudios en el DEI. Nos unió la fe y el amor a los pobres. Ahora vamos a estar unidos por otra forma de presencia...".

Y lo sentí presente desde que llegó la triste noticia hasta mi voluntario exilio en Costa Rica. Leonidas Proaño me dio la fuerza suficiente para hablar de él sin quebrar mi voz por el llanto, ese 31 de agosto marcado con una cruz de muerte con sabor de gloria.

Hermano, maestro y sobre todo amigo. Esto fue para mi como también para muchos, el Obispo de los indios, el pastor y profeta --- ahora también mártir- que acaba de partir dejando un gran vacío no sólo en la Iglesia del Ecuador, sino en América Latina y sin exagerarlo, en toda la Iglesia Cristiana.

Su voz y su obra comenzaron a trascender a partir de la primera década de los sesenta. Junto con Larraín, Helder Cámara, Bogarín, Damert, Arns, Angelelli, Valencia y Fragoso, será uno de los obispos forjadores de una iglesia con rostro propio. Rostro amerindio empobrecido que clama por su liberación.

Designado obispo de Riobamba, desde un comienzo manifiesta su objetivo que no todos comparten y más bien rechazan: Antes que levantar una catedral grandiosa hay que construir la iglesia-comunidad. Entre sus primeros pasos estará el llevar a cabo una reforma agraria acompañada de asistencia técnica en favor de los campesinos, reforma realizada en las tierras que la iglesia poseía en su nueva diócesis. En forma decidida y luego de un detenido estudio, pone en marcha un audaz plan pastoral, descentralizado el gobierno eclesiástico de la misma. A través de las Escuelas Radiofónicas

Populares, junto con el alfabeto, llevará al pueblo indígena todo cuanto lo va a ayudar para redescubrir sus propios valores y recuperar su dignidad perdida, ser artífice de su propio destino.

No sólo a los iletrados. A todos Proaño nos enseñó a leer lo más importante y sobre lo que muchísimos analfabetos nos dan lecciones: la realidad. El sentido del acontecer de este mundo en el que estamos inmersos y por el que generalmente transitamos ciegos por propia o ajena culpa.

Otro obispo y profeta como él, pero además papa, Juan XXIII, por ese tiempo había dado a la iglesia la consigna evangélica de leer "los signos de los tiempos" para poder entender al mundo y ser levadura en su seno. Descubrir la presencia salvadora de Dios en los acontecimientos, dejamos interpelar por ella y traducir en acciones concretas tal descubrimiento.

Monseñor Proaño va a obedecer esa consigna. Difícil por cierto. Porque la lectura de los "signos de los tiempos" en América Latina, pone de manifiesto el rostro de Dios en una inmensa multitud que vive en condiciones infra-humanas víctimas de una explotación secular. Verdadera ofensa al mismo Dios que es preciso poner fin.

El Hogar de Santa Cruz, cercano a Riobamba, será la cátedra donde enseñará esta lectura. A lo largo de los años, centenares de personas de toda condición, tanto nacionales como extranjeros, escucharán al maestro y sobre todo harán oír su propia voz. Porque Proaño fue el hombre del silencio que escucha porque respeta al otro y sabe que de él siempre hay algo que aprender. En Santa Cruz de Riobamba todos encontrarán al obispo de la palabra exacta y sincera, ajeno a los eufemismos, que no anda con rodeos ni se extravía en la lisonja fácil y engañosa. Con asombro van a contemplar a un prelado que con la misma sencillez y alegría lava los platos en la cocina con los cursillistas o los

desafía a jugar ping-pong en partidos en los que difícilmente se deja vencer.

En Santa Cruz de Riobamba se va a aprender en la teoría y en la práctica, lo que son las comunidades eclesiales de base. La construcción de un nuevo modelo de Iglesia que emerge de los pobres de la tierra.

Pero esta escuela de la realidad afroamerindia desvelada a la luz del Evangelio se presenta como el Evangelio mismo: subversiva. Porque ante la injusticia no basta indignarse. Ella exige articular una acción liberadora frente a una "totalidad de dominación".

Monseñor Proaño va a convertirse para los fautores de esta, en el obispo subversivo. Lo mismo para los miembros de su propia iglesia que no han descubierto el contenido liberador del mensaje evangélico y más de una vez lo denunciarán. En 1973, Roma enviará un investigador especial. Más tarde, en la primavera de los regímenes militares de Seguridad Nacional, será tomado preso junto con 16 obispos extranjeros, además de laicos, religiosos, sacerdotes reunidos en agosto de 1976 para conocer de cerca su trabajo pastoral. Tuve la suerte de compartir muy cerca de él, este histórico acontecimiento. De todas estas pruebas surgirá no sólo absuelto sino aun más, engrandecido.

La aceptación de su renuncia como obispo diocesano en el plazo establecido por la Santa Sede, dará lugar para que se le encargue el Departamento de Pastoral Indígena de la Conferencia Episcopal. Ahora sí va a poder dedicarse totalmente a quienes promovió y defendió a lo largo de treinta años de infatigable lucha. Al mismo tiempo era presentada su candidatura al premio Nobel de la Paz que es acogida en todo el Ecuador y fuera del país, donde su obra es ampliamente conocida. "Ya no soy obispo de Riobamba" -dirá- "sino obispo de las carreteras".

A lo largo de ellas va a resonar con energía su voz, reiterando el mensaje que siempre anunció de mil maneras: Que no puede haber paz si no hay justicia. Dando a conocer los valores del mundo indígena y su carácter modélico para diseñar una sociedad de hombres verdaderamente libres, lo mismo que el derecho a que se reconozcan en él, una multiplicidad de nacionalidades.

En este caminar sus fuerzas se irán agotando poco a poco. Su salud va a sufrir un gran quebranto acentuado al principio de este año, por el rechazo a su proyecto de una Biblia Ecuménica en Quichua.

"No tengo miedo a morir pero sí a agonizar" me decía un viejo y santo sacerdote. Hay agonías y agonías. Algunas tienen características martiriales cuando se las asume libre y conscientemente por una gran causa. Tal ha sido la de Monseñor Proaño, que pocos días antes de expirar, de viva voz, dejó un legado espiritual a Monseñor López Maraño, Vicario Apostólico de San Miguel de Sucumbíos. Legado para sus misioneros. Legado para toda América Latina:

"Trabajen y luchen por la Iglesia Indígena y por el Pueblo Indígena. Para la Iglesia es un deber hacerlo y también una reparación por 500 años de atropellos y humillaciones".

Leonidas Proaño, pastor, profeta y mártir. Gracias por tu vida y por tu amistad. La "Pacha Mama" que te vio nacer junto al Imbabura, te habrá acogido en su regazo con ternura. La tierra que quisiste siempre con el amor sagrado con el que la quiere el indio. A los dos los amaste "hasta el extremo". "Como te amó Jesús que supiste encarnar. Como nos amó a todos" (Juan 13, 1).

José Gómez J.

5 de septiembre de 1988,
San José, Costa Rica,